

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Exterior: Trece meses, 750 id.—La suscripción se confeja desde 1.^a y 11^a de cada mes.—Toda la correspondencia y pagas, dirigirse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Edición y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en fachetas de cobre.—Correspondencia en Plaza de la Reina, 14, rue Rognement; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Monmartre.—New York, Mr. George H. Moore, 51, Park Row; Berlín, Rudolf Moses, Jerusalem Straße, 46 y 48.

1914

Hoy muere el trágico año 1914. No pretendo hacer su estadística, ni mucho menos el balance de los sucesos felices y adversos.

A vuelta pluma, cor el mismo desorden que asaltan m fantasia, iré trascibiendo recuerdos y emociones, penas y gores, desastres y victorias.

Mi espíritu conturbado y cristiano se entrega al pesimismo desolador y estéril. El fantasma sangriento, la guerra europea, infunda estas cuarilllas de yes, de apagales, de maldiciones, de estertores y de lágrimas. El dolor, universal, permanente es el fruto amargo, empzonizado de la brillante civilización contemporánea. Las almas y los corazones visten de luto, y renuncian, desconsolados, a la febril alegría de la vida.

La moral, que huye de Roma, es reemplazada por la corrupción política y por el crimen feminista; el asesinato de Calmette, director de «El Figaro», es título de gloria para el radicismo francés y para ejemor libre. Caillaux, el patriota verencundo, busca en América la fortuna, siempre hosca con los desgraciados.

El Rey de la Cristiandad, Pío X, el venerable y bondadoso Sarto, dejó el agitado mundo de los vivos... Sus palabras dulces y suaves se extinguen lentamente... Con fervorosa unción, el Santo, el Humilde Anciano predica la paz, la concordia, la fraternidad, el Evangelio eterno... Europa se desangra, se extiende una lucha bárbara, anti-human... El egregio Pontífice muere de tristeza, aterrizado, y al caer en la fosa común repite con Cristo: «Mi reino no es de este mundo».

¡Año fatigoso! Cuántos amigos se llevó para siempre! A mi memoria acude el nombre de Benito Pérez Galdós, lejos de su Cartagena querida, en la melancólica y sombría Galicia, el descanso reparador de la tumba, el perpetuo sueño del misterio. Rogad por el veterano General La Rocha, por el magnífico Intendente de Marina D. Diego de la Rosa, por el

enfurecido, idolatrada patria chica, fué el año 1914 prodigio en acontecimientos apabullantes y en desdichas inmercedidas.

Enumeraré, los hechos más salientes:

El triunfo de Payá sobre Vaso, la expedición de los emperadores de Riofrío, las suntuosas procesiones de Semana Santa, las fiestas organizadas por el Club de Regatas, los éxitos de la Compañía Piana-Llano en el Teatro-Circo, la concesión a Murcia de la deseada Universidad, la espléndida, solemne y cultural jura de banderas, la inolvidable visita de los cómicos creadores y generosos, a los desgraciados vecinos del Penal...

La muerte de Corchaitán en la Plaza de toros de esta ciudad, en una famosa corrida de feria; el gobierno y la administración, desmoronadas, del bloque en el Ayuntamiento; el voto de censura al digno, inteligente e íntegro Alcalde D. Carlos Tapia; la degollación de los infelices serenos, los desdichados presupestos municipales para 1915; la supresión ignominiosa de los festivales en el último verano; el desfile de cupletistas y estrellas errantes por los innumerables cines del radio y del extra radio...; la aguinalda desmesurada...

Del año expirante, mencionaremos con gusto, con fruición, la fiesta de las flores, celebrada en Madrid en honor y al servicio de los pobres tuberculosos. Hermanos de la caridad, cuando acude solicita, a consolar al triste, a cuidar al enfermo, a detener el paso rápido del dolor.

Asunto de la Comisión de Hacienda

intrusa, y á derribar la abundancia y la compasión en los hogares fríos y tétricos, miserables y oscuros. ¡Los tísicos! Se van, para no volver, á la caída de la hoja! Huyen al invierno. En España se cuentan por millares. Para nuestra vergüenza, proporcionan un elevado contingente á las fuerzas destructoras de la humanidad.

Adios, año implacable! El pueblo español, caído, sudoroso, ve posar con indiferencia el tiempo, la lluvia, el ideal y la realidad. Se preocupa en 1.014 de la retirada de «Chacuito» y «Bombita», de la competencia entre el genio o Bernardo y el niño prodigo «Joselito»; en cambio desprecia las salpicaduras internacionales, la ruinosa y costosa, en hombres gitanos, Campaña de África.

Hemos degenerado. La raza viril, que empuñó el cetro del mundo, blande hoy satisfecha el estoque del torero. No es, pase lo que pase, illustre, tiene la palabra.

¡Feliz y próspero Año Nuevo!

A. B. G.

De Palacio

Madrid 31-9 m.

Esta tarde asistirán los Reyes al solemne Te Deum que se cantará en la capilla de Palacio, por el feliz término del año.

El banquete diplomático que como de costumbre se viera celebrando en Palacio la última noche del año, no se celebrará esta noche por las circunstancias especiales que atravesamos.

Dártelas á mis lares

LUGO DEL PARÉNTESIS

III. 8. Dicimos ayer.

He aquí cerrado el paréntesis de un mutuo prolongado.

No nos reconoces, lector hermano! A los oídos otra vez, redituando dentro de la comunicación conigo.

Bah!... No iría ganando gran cosa, pero, querida, querida, con narraros lo complejo y el complejo encadenamiento de los sucesos, que pusieron a distraer una pluma una gordura, y a nuestro espíritu polemista y crítico una

Y qué de temas hay sobre nuestra mesa de trabajo, que merecen un comentario ligero, favorito, eterno, pero trasuntual! Tanto, con que ni acerquemos á enderezar, nueva marcha por un combien definido...

Pero todo irá viñiendo á borbotones con frecuencia, otras veces, perezosamente, á la cuestilla, gemitos, murmullos, y cómo nos atrae, esto á esto, superfiel rectangular de la gordura amiga, de la cuestilla confidente, de la cuestilla inapagable!

Todo, como añaditura de una idea primordial, e integrante que «no atenemos», hermosa, casi siempre desigual, en los tres años, que intentaremos con voces, afectos y opiniones, juicios y críticas, galardonar, afanes de idealismo, trama facienda en que se teje el cotidiano, vivir—no nos falle y que tu simpatía nos acompañe...

Pero bien, qué declinas? ¿Acaso no nos conocemos ahora?... No, ¡para tí! ¡tú! año vive de diaria comunión! Un paréntesis, chito, callado, de dos meses no es capaz de borrar un trazo intimo de tan fuertes y raigadas bises...

Lector, el cronista de siempre saluda como siempre. Mihanes, estrella pluma, más brillosa, luego de los siguientes párrafos:

entras y traigo vigor á nuestra fiesta, hablant de estos interesantes, ya que no galanamente, á lo menos, sinceramente, noblemente, levemente, en una confidencia fraternal, íntima.

Luis de Gálvez.

De extranjos

Hoy salen, hoy!

En un trecho político, quies á la vez de recreo, van hoy «echando los ojos», dich peor, «los estrechos». Me hincan en la confidencia el Secretario del Centro, y, graciós su bondad, sé quienes soldán «parejitas».

Un jorobé, que esp las sus, I connerador nato y neto, «coincidió» con un gallo del País, á quién dice Diego. Se les responde el refrán: «Pasa adedos, el tiempo». Y una frase de Platón:

«Quien nadie que, duermo respiro» (nec.).

Para un Aldeote Interino

se guardará un hermano tiempo. «De tal palo, ni astilla».

«Y del Municipio, al cielo».

Veteis con Parja á un Castro,

y Jequéz con su cuervo.

«Padres pericos, dor».

«Querida an, é piso, ejemor».

Se enjundan: un malorguín,

con un oblo de lombríos.

«Pata un descosio, un roto».

«Aprobadas, suspensas».

Saldrá Carlos co un químico.

«Bres iusto, no te creas».

Con Rofique, un ala de anos.

«Al amor lo pitán tiego».

Napoleón y «el Gato».

«Callinez, y «chumeno».

«Isardo, en el mudo, hay más».

«Carape, Del Ibo va pelo».

«Rey de Aragón y el Mago».

«El capique y el Mocho».

«M. reip, será el rei».

«Ten ojo, si cría cuervos».

«D. Vicente y D. Apol».

«Nicolas y D. Caezo».

«Que la sigue, la pilas».

«Quién va de campo, vale lejos».

«D. Jacinto y D. Miry».

«El Pingu Chico y el Mer».

«Mucho raldo y pocos jucos».

26. Y, les gibos en Adiento.

27. Y, los duros en el Cielo.

28. Los enjundes en la Cuchilla.

29. Los enjundes en la Cuchilla.

30. Los enjundes en la Cuchilla.

31. Los enjundes en la Cuchilla.

32. Los enjundes en la Cuchilla.

33. Los enjundes en la Cuchilla.

34. Los enjundes en la Cuchilla.

35. Los enjundes en la Cuchilla.

36. Los enjundes en la Cuchilla.

37. Los enjundes en la Cuchilla.

38. Los enjundes en la Cuchilla.

39. Los enjundes en la Cuchilla.

40. Los enjundes en la Cuchilla.

41. Los enjundes en la Cuchilla.

42. Los enjundes en la Cuchilla.

43. Los enjundes en la Cuchilla.

44. Los enjundes en la Cuchilla.

45. Los enjundes en la Cuchilla.

46. Los enjundes en la Cuchilla.

47. Los enjundes en la Cuchilla.

48. Los enjundes en la Cuchilla.

49. Los enjundes en la Cuchilla.

50. Los enjundes en la Cuchilla.

51. Los enjundes en la Cuchilla.

52. Los enjundes en la Cuchilla.

53. Los enjundes en la Cuchilla.

54. Los enjundes en la Cuchilla.

55. Los enjundes en la Cuchilla.

56. Los enjundes en la Cuchilla.

57. Los enjundes en la Cuchilla.

58. Los enjundes en la Cuchilla.

59. Los enjundes en la Cuchilla.

60. Los enjundes en la Cuchilla.

61. Los enjundes en la Cuchilla.

62. Los enjundes en la Cuchilla.

63. Los enjundes en la Cuchilla.

64. Los enjundes en la Cuchilla.

65. Los enjundes en la Cuchilla.

66. Los enjundes en la Cuchilla.

67. Los enjundes en la Cuchilla.

68. Los enjundes en la Cuchilla.

69. Los enjundes en la Cuchilla.

70. Los enjundes en la Cuchilla.

71. Los enjundes en la Cuchilla.

72. Los enjundes en la Cuchilla.

73. Los enjundes en la Cuchilla.

74. Los enjundes en la Cuchilla.

75. Los enjundes en la Cuchilla.

76. Los enjundes en la Cuchilla.

77. Los enjundes en la Cuchilla.

78. Los enjundes en la Cuchilla.

79. Los enjundes en la Cuchilla.

80. Los enjundes en la Cuchilla.